

MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida; GALLEGO FRANCO, Henar; MIRÓN PÉREZ, M.^a Dolores y ORIA SEGURA, Mercedes: *Constructoras de Ciudad. Mujeres y arquitectura en el Occidente romano*. Granada, Comares (Colección *Mujeres, Historia y Feminismos*), 2019, XI+435 págs.

Este libro se sitúa en una de las corrientes de investigación de la Historia de las Mujeres que pretende conocer cómo éstas han ocupado el espacio público y hasta qué punto lo han modelado con su presencia, actividades, relaciones, trabajos y emociones. Se piensa así dicho espacio desde la propia experiencia de las mujeres creando unas cartografías de género que ayudan a repensar y revisar las concepciones tradicionales del mismo. Entre las numerosas posibilidades que ofrece este enfoque las autoras se han centrado en la arquitectura promovida por mujeres en las ciudades romanas del occidente mediterráneo, desde las últimas décadas de la República y a lo largo del Imperio, rastreando los antecedentes de las mujeres helenísticas cuyas obras inspiraron a las de Roma y otras ciudades itálicas.

Resultado del Proyecto de Investigación “Género y arquitectura en la sociedad romana antigua. Matronazgo cívico en las provincias occidentales”, sus autoras acreditan una larga trayectoria en Historia de las Mujeres en las sociedades antiguas. Cándida Martínez es catedrática en Historia Antigua en la Universidad de Granada y especialista en Estudios de la Mujer y Género. Su trayectoria como investigadora está marcada por la dirección de diversos proyectos y publicaciones relacionados con la investigación de las mujeres en las sociedades mediterráneas, matronazgo femenino y sobre teoría y metodología de la Historia desde una perspectiva feminista; Henar Gallego Franco, profesora de Historia Antigua en la Universidad de Valladolid, ha desarrollado una intensa labor investigadora a lo largo de varias décadas en aspectos de la sociedad romana con un enfoque de género; María Dolores Mirón Pérez, profesora de Arqueología en la Universidad de Granada, destaca como investigadora en Historia de las Mujeres en la Antigüedad Clásica, particularmente en el mundo helenístico; finalmente, Mercedes Oria Segura es profesora titular de Arqueología en la Universidad de Sevilla y especialista en temas de religión, iconografía y epigrafía.

Publicado por la Editorial Comares (Granada) en su colección “Mujeres, Historia y feminismos” ofrece una visión novedosa de la ciudad y de la arquitectura romanas que nuevos abre horizontes en la investigación de las sociedades antiguas. Las autoras ponen el acento en el tipo de edificios que promovieron las mujeres y se preguntan por qué y cómo lo hicieron. Al incorporar la perspectiva de género al estudio del urbanismo romano, en lo que las autoras han denominado como cartografías de género, por primera vez las protagonistas de las ciudades pasan a ser las mujeres. Este nuevo eje de análisis ha permitido aportar nuevos datos y transformar las concepciones tanto de la sociedad romana como de la significación y funcionamiento de las ciudades romanas.

Se puede afirmar que la obra es un ejercicio de recuperación de otra memoria con un recorrido a través del itinerario de la trayectoria de mujeres constructoras de ciudades, en el que se evidencia la magnitud del fenómeno del matronazgo arquitectónico tanto desde el punto de vista territorial como temporal.

El libro está estructurado en diez capítulos, a través de los cuales se realizan las lecturas y reconstrucción de la presencia femenina en prácticas de evergetismo arquitectónico a lo largo del Occidente romano. Los dos primeros capítulos son una aproximación conceptual y metodológica a las perspectivas de análisis que han sustentado el estudio. En ellos se aborda como la experiencia de estas mujeres puede ser rastreada incorporando el género como herramienta de análisis. Gracias a ello se puede evidenciar el papel de estas mujeres en la promoción de la arquitectura de edificios públicos de sus ciudades como un mecanismo para adquirir prestigio dentro de las mismas, e insertarse en las redes de poder y de memoria. En consecuencia, este análisis permite analizar las ciudades desde la experiencia femenina y de las relaciones de género, algo totalmente novedoso en la investigación histórica, ya que coloca a las mujeres y sus experiencias vitales como ejes de análisis.

A lo largo de esta ambiciosa obra se ha tratado de responder a tres interrogantes sobre la que se ha estructurado el desarrollo del libro: ¿Quiénes fueron estas mujeres que intervinieron en las prácticas de matronazgo de sus ciudades? ¿Qué tipo de arquitectura promovieron? ¿Qué impacto tuvieron sus edificaciones en sus respectivas ciudades? Gracias a la investigación llevada a cabo se han obtenido resultados que han transformado la tradicional asociación de la ciudad romana como un espacio exclusivamente masculino. La ciudad es vista como una expresión del modelo político, ciudadano, así como de la expresión social que en ella se producen. Como consecuencia de este estudio se reconoce y visibiliza que la configuración del urbanismo cívico debe conferirse también como un espacio en el que las mujeres tienen cabida y reconocimiento. En este libro se demuestra como desde el final de la República y a lo largo del Imperio se dieron una serie de circunstancias que facilitaron la proyección de las mujeres hacia el espacio público-político.

Tras este primer bloque teórico y metodológico, el siguiente capítulo del libro analiza los antecedentes helenísticos que precedieron este fenómeno dentro del mundo romano, ya que la agencia pública femenina no es una práctica totalmente *ex novo*, sino que se puede identificar una cierta recurrencia de este tipo de actividades en diversos momentos históricos. Fue en el mundo griego del siglo IV a.C donde se documentan los primeros testimonios de la intervención arquitectónica de mujeres, ya sea o bien a través de la promoción de grandes edificaciones o bien con otras construcciones a menor escala. Estas arquitecturas públicas promovidas por mujeres quedaron en la memoria colectiva, por lo que, pudiendo actuar como referentes, incluso llegaron a influir en la promoción arquitectónica de mujeres de las élites romanas.

El tercer bloque de la obra abarca desde el capítulo cuarto al noveno inclusive. Siendo el núcleo temático del mismo el análisis de los tipos arquitectónicos promovidos por las mujeres en sus ciudades. En el cuarto capítulo se analiza la arquitectura foral y de prestigio promovida por las mujeres. La intervención femenina en este ámbito es sumamente interesante, puesto que el foro constituyó el corazón político, cívico y simbólico de las ciudades romanas. Algunas mujeres tuvieron la suficiente capacidad para promover edificios como curias, basílicas, pórticos o arcos entre otros, insertando sus nombres e imágenes dentro del espacio político de sus ciudades, lo cual es muestra del reconocimiento y de la influencia social que detentaron dentro de las mismas. El quinto capítulo se centra en el análisis de la arquitectura del agua, como elemento imprescindible para el desarrollo de la vida en las ciudades, y que además adquirió en el mundo romano un carácter identitario. Las mujeres intervinieron en la construcción de acueductos, depósitos, conducciones, y especialmente, baños y termas como elementos de especial prestigio para estas promotoras puesto que fueron espacios sumamente valorados por la ciudadanía romana debido a su utilidad práctica y cultural. El sexto capítulo se centra en el estudio de la arquitectura religiosa promovida por mujeres, constituyendo el grueso de la actividad evergética femenina en la que intervinieron mujeres de muy diferentes características y procedencias. Debido a que la religión fue el ámbito en el que las mujeres tuvieron mayor capacidad para la actuación pública, ello permitió una gran diversidad de actuaciones femeninas desde el punto de vista tipológico, desembocando en edificios con gran impacto simbólico dentro de sus comunidades. El séptimo capítulo se centra en la arquitectura cultural y de ocio, tanto en lo referente a edificios como teatros, anfiteatros y circos como a otros espacios de ocio vinculados con el mundo intelectual, como son las bibliotecas, *scholae* y jardines, donde también tienen cabida estas prácticas benefactoras de mujeres. El octavo capítulo está dedicado a la arquitectura de equipamientos y comunicaciones, aunque este conjunto constituye una tipología minoritaria en las construcciones cívicas cuyos benefactores fueron mujeres. Se debe de considerar que este tipo de proyectos eran más costosos y otorgaban un menor reconocimiento público. Pese a esto quedan constatados la promoción de mercados, vías y puentes por parte de personalidades femeninas. Finalmente, el noveno capítulo del libro está dedicado a una selección de lugares específicos en los que queda patente una potente intervención de la promoción arquitectónica femenina. La ciudad de *Ostia* (Italia) es la primera ciudad analizada, seguida de *Suessa Aurunca* (Italia) debido a la gran actividad evergética desarrolla por Matidia Menor en esta ciudad del Imperio; en tercer lugar se analiza el ejemplo de *Thugga* (Túnez) donde la intervención de mujeres en la promoción de edificios públicos fue una práctica frecuente y alargada en el tiempo, y finalmente se aborda el proceso de municipalización Flavia en Hispania que posibilitó la intervención de mujeres hispanas en las reformas urbanísticas promovidas en muchas ciudades tras la proclamación del “Edicto de Latinidad”.

Finalmente, en el último capítulo del libro se hace una recapitulación de toda la información recopilada a lo largo del mismo, tratando de dar respuesta a las preguntas que han guiado el proyecto de investigación. El estudio de los itinerarios vitales de estas mujeres y su incardinación familiar, social y cívica completa esta visión de las ciudades romanas del mediterráneo occidental.

Cabe señalar que a lo largo de este recorrido por la actividad de matronazgo cívico se hace uso de un importante aparato gráfico a merced de la incorporación de imágenes que muestran tanto los restos conservados de algunas de estas construcciones de mujeres como el uso de planos de determinadas ciudades analizadas a lo largo del texto. También se incorporan mapas para facilitar la identificación espacial de la ubicación y proporción de los edificios en función de su tipología en los distintos puntos del Imperio. Pero, sin duda, lo más destacable es la anexión de tablas en las que quedan recogidos los datos recopilados y usados para la elaboración de la obra, lo que permite al lector un acceso directo a la información primaria. Junto a este aparato gráfico la obra consta de una exhaustiva base bibliográfica.

Sin duda, se trata de una publicación de gran relevancia puesto que transforma la concepción del urbanismo romano, así como el papel de las mujeres dentro de sus sociedades, rompiendo con la idea de domesticidad de las matronas romanas como tradicionalmente se ha entendido. Gracias a esta publicación la arquitectura romana se puede entender como una vía usada por las mujeres con poder suficiente para lograr un reconocimiento cívico no contemplado en el modelo político romano. Esta práctica de matronazgo se caracteriza por su singularidad, potencia creativa y universalidad, siendo un fenómeno en el que participan mujeres de diferentes estatus sociales y de manera alargada en el tiempo (s. I a.C.-s.V d.C) en todo el Occidente romano. En definitiva, esta obra redefine el espacio público y político de las ciudades romanas y supone un aporte sumamente novedoso y sustancial para la investigación. Los resultados permiten reconfigurar y reinterpretar el mundo romano.

Espero que esta publicación abra nuevos caminos a obras con similares propósitos en los que el objeto principal sea visibilizar el papel de las mujeres en sus sociedades, puesto que gracias a esta obra se confirma que la invisibilización de las mujeres dentro del discurso histórico no es una cuestión de falta de fuentes, sino que, por el contrario, radica en los enfoques teóricos y metodológicos que se han venido implementando.

Solo me queda felicitar a las autoras por la publicación de una obra de estas características, fruto de un trabajo meticulado y constante.

Carmen María Ruiz Vivas
Universidad de Granada
carmenruivas@correo.ugr.es